



Gobierno del Estado de Yucatán  
Secretaría de Educación



Universidad Pedagógica Nacional  
Unidad 31-A Merida



"LA IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES COLECTIVAS PARA LA  
SOCIALIZACION DE LOS ALUMNOS DE 5° GRADO"

JOSE RUBEN RIVERO LEON

PROPUESTA PEDAGOGICA PRESENTADA  
PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

MERIDA, YUCATAN, MEXICO.  
1996

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mérida, Yuc., 25 de octubre de 1996.

C. PROFR. (A) JOSE RUBEN RIVKRO LEON.  
PRESENTE.


En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta  
Unidad y como resultado del análisis a su trabajo intitulado:

"LA IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES COLECTIVAS PARA LA  
SOCIALIZACION DE LOS ALUMNOS DE 5º GRADO".

Opción PROPUESTA PEDAGOGICA a propuesta del C. Profr. (a)  
Ligia María Espadas Sosa Secretario (a) de esta Comi—  
sión, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos es  
tablecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se Dictamina favorablemente su trabajo y se le  
autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE,

  
MTRO. FREDDY JAVIER ESPADAS SOSA.  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.



GOBIERNO DEL ESTADO  
SECRETARIA DE EDUCACION  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 31 - A  
MERIDA

## I N D I C E

PROLOGO .....	1
INTRODUCCION .....	2
CAPITULO I	
Definición de la Problemática .....	4
CAPITULO II	
Justificación y Objetivos .....	17
-Justificación .....	17
-Objetivos .....	27
CAPITULO III	
Referencias teóricas y Contextuales .....	29
-Referencias teóricas .....	29
-Marco Contextual .....	42
CAPITULO IV	
Estrategia Metodológica y Didáctica .....	48
-Metodología .....	48
-Estrategia Didáctica .....	52
ACERCA DE LA ELABORACION.....	57
CONCLUSIONES .....	60
BIBLIOGRAFIA .....	62

## PROLOGO

Si en México queremos sostener nuestro desarrollo social y seguir avanzando aún más, debemos estar concientes siempre de la importancia de aprovechar las experiencias y conocimientos que nos han legado nuestros antecesores.

Para lograrlo debemos nosotros, quienes integramos la generación que tiene bajo su responsabilidad la conducción de la sociedad, fomentar y propiciar en las nuevas generaciones una firme y cabal conciencia ciudadana, en la que esté implícita la participación, la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua.

Es para mi una gran oportunidad y satisfacción tratar un tema -participación, solidaridad, cooperación y ayuda mutua- que considero es de gran importancia para posibilitar el progreso de una sociedad a la que estamos ligados y deberíamos estar todos comprometidos como mexicanos.

Estos valores sociales, de los cuales pueden disponer todos los seres humanos, no deben de ser rezagados de la convivencia comunitaria y menos aún del proceso de enseñanza-aprendizaje sistematizado.

A mi juicio, tanto los alumnos, como los padres de familia y los docentes constituyen la esencia de la identidad mexicana, que debe ser propicia también para la consolidación de nuestros ideales, dando lugar a una mejor convivencia pacífica, respetuosa y justa para todos los mexicanos.

## INTRODUCCION

En el proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco de lo social, corresponde al maestro buscar alternativas y actividades en las cuales se relacionen los contenidos del programa con la realidad del alumno en su contexto social.

El maestro debe de conocer a fondo a sus alumnos para que así pueda existir una auténtica y cabal interacción maestro-alumno alumno-maestro. Es necesario destacar que es esencial e importante lograr esa interacción, pues así el alumno se sentirá en un ambiente de tranquilidad y armonía, que lo impulsará a una actitud participativa, crítica, reflexiva y conciente de su realidad.

Así, el alumno podrá reflejar esa actitud en su vida cotidiana y, además, lo motivará a participar concientemente en actividades de tipo colectivo, para alcanzar su propio beneficio y el de todos los de su grupo social.

En éste trabajo pretendo fundamentar mis acciones profesionales docentes, para sustentar, explicar y formular una serie de reflexiones teóricas y prácticas, que se traducen en una Propuesta Pedagógica, cuyo propósito es elevar la calidad de mi ejercicio profesional y, por ende, el aprovechamiento escolar de mis alumnos.

Así, en el primer capítulo señalamos la problemática que existe en diversas instituciones escolares, de una falta generalizada de participación, solidaridad, ayuda mutua y cooperación entre la población estudiantil, originada por una escasa preparación que se le proporciona al niño en el

seno familiar para su integración al grupo social al que pertenece y al somero tratamiento que se le otorga a la socialización en la escuela.

En el segundo capítulo, explico cuál es la importancia del estudio del tema escogido con relación a nuestra práctica docente, la institución escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como justificar los objetivos propuestos en este trabajo.

Las referencias teóricas y el marco contextual son el contenido del Tercer Capítulo, pues en él traté de encontrar la fundamentación y explicación que varios distinguidos analistas del quehacer educativo dan a la temática expuesta y la implicación que tiene la adquisición de nuevos conocimientos y actitudes sociales para la creación de actitudes y comportamientos que beneficien a la colectividad, así como el contexto donde se genera la problemática estudiada.

En el Capítulo Cuarto busqué sustentar la propuesta personal de solución que concebimos para la problemática de la falta de socialización, participación, cooperación y ayuda mutua que se registra entre los alumnos de muchas escuelas.

Finalmente, en el quinto capítulo, ofrezco una guía didáctica que pensamos puede ayudar a realizar algunas actividades que permitan a otros docentes lograr un avance en el proceso de la concientización social de los alumnos.

## C A P I T U L O   I

### DEFINICION DE LA PROBLEMÁTICA

## CAPITULO I

### Definición de la problemática

Durante el desarrollo de la práctica docente el maestro se enfrenta a múltiples, diferentes y complejas situaciones que inciden y afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje. El niño que acude por vez primera a una institución educativa -en algunos casos la etapa pre-escolar y la mayoría en el nivel primario- se enfrenta a una dura prueba, en la que se desliga del protector entorno familiar y comienza una lucha por integrarse a un grupo y a una comunidad más amplia y compleja.

Cuando está exclusivamente bajo los cuidados de la familia, el niño recibe una atención destacada, intensa y especial, que se traduce generalmente en una sobreprotección que le impide prepararse para afrontar los retos de una sociedad competitiva y hasta agresiva.

Se ha podido constatar que, en la mayoría de los casos ante una generalizada y escasa preparación previa para formar una familia, los padres no están concientes o no saben de la importancia de la socialización, es decir, que es indispensable enseñar a sus hijos a relacionarse adecuadamente con otros elementos de la comunidad a que deberán de integrarse, o están demasiado ocupados buscando el sustento cotidiano o piensan que es innecesario, porque creen que basta con el ejemplo de las formas y tradiciones de com-



portamiento que pueden sus hijos observar dentro de la familia o que luego, en la escuela, recibirán esos conocimientos.

Otro aspecto que es necesario destacar es el relativo a la casi nula orientación -las excepciones confirman la regla- que los niños reciben en el seno familiar respecto a los conceptos de comunidad, lo cual se traduce también en una especie de egoísmo social, que impide que después se conviertan en ciudadanos críticos y participativos.

Cabe destacar que en los programas y planes de estudio de educación primaria se hace manifiesta la necesidad de inculcar a todos los alumnos las normas de socialización que les han de permitir integrarse cabalmente a la comunidad a la que pertenecen.

Por ejemplo, en el área de Ciencias Sociales del programa de estudios del quinto grado de primaria se propone favorecer la socialización del alumno como miembro de la sociedad y de un determinado grupo social, por lo que señala la importancia y conveniencia de propiciar el conocimiento conciente de la experiencia social que él mismo maneja cotidianamente y ampliarla con el estudio sistemático de su ambiente, para que al comprenderlo participe en forma clara y activa en las acciones que realicen los diferentes grupos sociales.

"Es necesario que el manejo de las Ciencias Sociales en el nivel primario le permita al niño

comprender que su vida personal está ligada al aspecto social a que pertenece y, por lo consiguiente, reconocer que los avances y logros que surjan de su interacción con los demás será para beneficio no únicamente de él mismo sino de toda la población".<sup>1</sup>

Con el apoyo de aspectos desarrollados en campos tan diversos como la Historia, Geografía, Economía, Sociología Antropología y Ciencias Políticas, entre otros, las Ciencias Sociales pretenden:

"Contribuir a que el alumno adquiriera y desarrolle los conocimientos teóricos y metodológicos que le ayuden a formarse una mentalidad científica y una conciencia crítica y creadora, para la búsqueda de una sociedad más justa".<sup>2</sup>

Igualmente, en el marco de lo social, el programa de estudios de primaria propone inmiscuir al alumno en la búsqueda y consulta de su propio aprendizaje, con la finalidad de que el alumno no sea únicamente un receptor, sino que, en interacción con sus compañeros, con la comunidad y el manejo de diversos medios, pueda desenvolverse con fir

---

1 Secretaría de Educación Pública. Programa de estudios de Quinto Grado de primaria. México, 1982. Pag. 153.

2 Ibid.

meza en su propio ambiente, lo cual se reflejará en su vida cotidiana.

Asimismo, los métodos de organización de trabajo grupal establecen criterios de participación voluntaria, en el cual el alumno debe aprender de sus propias experiencias y sentirse motivado a la interacción social a través de un compromiso colectivo.

Por otra parte, a través de once años de ejercicio docente, he podido constatar, conforme a la experiencia adquirida en el constante trato con muchas familias de las cuatro comunidades yucatecas donde he realizado mi tarea magisterial, que el proceso de socialización que se da espontáneamente e intuitivamente en el seno familiar es insuficiente; no siempre se propicia en el salón de clases y pocas veces se realizan intentos programados y sistematizados para lograrlo.

En primer término, a pesar de las referencias -generalmente escasas- que el docente realiza en el aula respecto a la socialización, tanto individual como comunal, muchos alumnos no llegan a entender y mucho menos a practicar una adecuada relación con sus compañeros y, en segundo, muy pocos maestros procuran que sus alumnos adquieran una conciencia social que se traduzca en un ambiente adecuado para que el grupo escolar realice acciones de beneficio colectivo.

Estas situaciones son fácilmente observables en cualquier escuela, tanto urbana como rural. La primera, relati-

va a la socialización individual, de las relaciones personales con sus compañeros, es especialmente comprobable a la hora del recreo o a la salida de la escuela, donde es asunto de casi todos los días que los alumnos -mujeres incluso- traten de resolver sus diferencias en forma agresiva y hasta violenta.

La segunda carencia, que tiene que ver con las características necesarias para solucionar diversas carencias de la comunidad, se establece con sólo mirar las condiciones físicas en que están muchos planteles escolares por el escaso mantenimiento y hasta ausencia total de ese servicio.

Desde hace algunos años, a merced de un programa oficial, la palabra "solidaridad"<sup>3</sup> se puso de moda para significar una serie de acciones e inversiones del Gobierno Federal que pretendían beneficiar comunidades desprotegidas económicamente. Otra palabra que merece analizarse es "Cooperación"<sup>4</sup>. Sin embargo, de acuerdo a mis observaciones,

---

3 "Solidaridad.-Modo de derecho u obligación adquiridos solidariamente. Adhesión circunstancial a la causa o empresa de otros". Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Editorial Oceano, México. Edición 1994. Sp.

4 "Cooperación.- Obrar conjuntamente con otros para un mismo fin". Ibid. Sp.

parece que Solidaridad al igual que Cooperación no tienen ningún significado real y práctico para muchos alumnos. Por señalar un sólo ejemplo, cuando se les indica que realicen alguna tarea en equipo, siempre hay algunos que actúan indiferente o inadecuadamente para alcanzar los propósitos del grupo, ya sea por desconocer la metodología o porque es más fácil dejar que los demás trabajen.

La solidaridad y la cooperación deben ser entendidas como un atributo y una condición de la convivencia humana y debe ser estimulada en el proceso educativo, pues de ella depende el progreso de un grupo y de una sociedad.

"El conocimiento social más primario, sin el cual el individuo no podría comprender las diferentes relaciones en los que se apoyan los sistemas sociales y sus diferentes producciones culturales, es, sin duda, el resultado de su cooperación con las personas que los rodean".<sup>5</sup>

Por otra parte, en el intercambio de ideas impuestas por la convivencia social deberá propiciar que el alumno comprenda que tanto los puntos de vista de sus compañeros como los suyos propios tienen un valor, es decir, que apren

-----  
5 BENLLOCH, Monserrat. "El aprendizaje de la cooperación". en: La sociedad y el Trabajo en la práctica docente. Antología LEPEP 85, UPN. México, 1957. P 214.

da a aceptar otras opiniones y también reconocer cuándo está equivocado; todo ello con la finalidad de vivir y convivir armónicamente con los demás miembros de su comunidad.

El cuidado y desarrollo de esa importante actitud involucra a todos: alumnos, maestros y contexto social, para que la práctica de la cooperación y ayuda mutua se realice en su comunidad y en consecuencia los resultados que se obtengan mejoren la vida social.

Por otra parte, cabe destacar que aunque la institución escolar constituye el ambiente idóneo para que el maestro induzca al alumno a realizar actos de cooperación con los demás, es necesario señalar aquí que los esfuerzos e intentos de propiciar actitudes de cooperación y solidaridad en los alumnos se tornan muy áridos y difíciles, debido a que sus experiencias previas se reducen a las que ha podido observar en el seno familiar en donde no siempre se realizan en forma conciente y sistematizada.

Estas circunstancias son las que propician más bien que los niños carezcan de iniciativa o sean indiferentes hacia la realización de acciones comunitarias.

En el transcurso de los últimos años, realizando el ejercicio de mi profesión docente en diversas comunidades del interior del estado, que también pueden llamarse de la zona rural, pues su población está constituida casi únicamente por campesinos dedicados al trabajo de la tierra y que en nuestra entidad significa marginalidad y pobreza en

forma generalizada, nos hemos dado cuenta de que -a pesar de sus buenas intenciones- en las más de las veces los programas oficiales de apoyo y asistencia social solamente han propiciado un clima de paternalismo y desidia en donde los campesinos esperan casi todo del gobierno y prácticamente subsisten de lo que de él reciben.

De cualquier manera, los recursos oficiales son insuficientes para solucionar los problemas y carencias de toda la comunidad marginada y han propiciado el individualismo, pues cada sujeto está obligado a procurarse el diario sustento familiar y pocos ánimos y tiempo le quedan para realizar esfuerzos colectivos. Esta situación se puede comprobar fácilmente en todo el estado, especialmente en las zonas rurales; la falta de agua potable, calles pavimentadas, instituciones de salud, espacios deportivos adecuados y otras necesidades sociales tan obvias como las particulares de muchas familias.

La falta de instrucción tanto formal como informal que padecen los campesinos, sin que esto signifique que podamos excluir a muchos ciudadanos de las zonas urbanas, provoca que muy pocos participen en tareas de beneficio social, a pesar de las grandes y significativas carencias de sus comunidades.

Incluso, es común que muchos de ellos, aunque hayan recibido apoyos oficiales para diversas obras -mejoramiento de sus viviendas, cultivo de alimentos, etc.- con la condi-

ción de pagar esa ayuda con fajinas (trabajo comunitario), casi nadie se brinda espontáneamente y muy pocos acuden a los llamadas a trabajar en beneficio de su comunidad.

Cabe recordar aquí que en la época de las grandes haciendas henequeneras las fajinas habían sido la forma que los "patrones" imponían para que los "trabajadores" cumplieran una tarea extra que en nada los beneficiaba; quizá el recuerdo que les despierta esa palabra impida en parte que actualmente los campesinos realicen esa tarea.

Ante el paternalismo y la desidia que priva en el campo, y la falta de oportunidades de trabajo y empleo, aunado a que muy pocos están capacitados para realizar otras actividades que no sean las propias del agro, en muchas poblaciones del interior del estado es cotidiano ver campesinos que antes del mediodía se reúnan en pequeños grupos debajo de la sombra de frondosos árboles, dedicados a la ingestión de bebidas alcohólicas, mientras sus hijos acuden a la escuela sin siquiera unas sandalias o alpargatas.

Es cotidiano también que muchos de esos niños, por vergüenza, no asistan a clases porque la única camisa que tienen está deshilachada, o porque muchas veces tienen que dedicarse a realizar alguna tarea con la que se ganen unos pesos y puedan comprar frijoles y unas tortillas que comer ese mismo día.

Esa situación de empobrecimiento generalizado -no solamente económico sino social y cultural- que se registra



en el campo, no propicia -a pesar de las obvias y graves carencias de toda la comunidad- que los adultos se sientan obligados por la misma necesidad a que enseñen a sus hijos a pensar en acciones solidarias y de cooperación social, e impide que los niños puedan a su vez pensar en realizar tareas que no sean las de conseguir su diario sustento.

Siendo concientes de que el círculo vicioso en que se encuentran atrapados los sectores marginados de nuestra sociedad debe ser roto por quienes tienen en sus manos las herramientas del conocimiento y la educación, es decir, los maestros, es necesario que también realicemos aunque sea un somero análisis de la participación del personal docente en la búsqueda de soluciones a este problema de la falta de cooperación y solidaridad que demuestran en forma generalizada los grupos escolares de la zona rural.

Tenemos que reconocer que muy pocos maestros que tienen asignadas sus plazas en la zona rural permanecen en sus planteles más tiempo que el asignado oficialmente, debido a que radican en la capital del estado y viajan a diario a su comunidad cuando están más o menos cerca o regresan a la cabecera municipal correspondiente a su jurisdicción, pues es donde encuentran las facilidades y comodidades de la vida moderna que requieren.

El poco tiempo que pasan en la comunidad impide que conozcan cabalmente los problemas del grupo social donde

está ubicada la escuela y menos aún tengan tiempo para realizar actividades para mejorar el plantel y mucho menos de bienestar comunitario.

Quizá esa falta de disponibilidad de los maestros en ceder mayor tiempo a la comunidad a que están asignados, y en actuar como agentes de cambio que debieran ser, se deba a que actualmente -así se argumenta, por lo menos- los salarios del sector magisterial son insuficientes e inadecuados a la actividad profesional que desempeñan. Muchos mentores buscan otras tareas y ocupaciones que les redituen lo necesario para la tratar de continuar con el nivel de vida que la crisis económica por la que el país atraviesa les ha deteriorado.

Sin embargo, también es posible constatar que muchos maestros no están concientes de que es su deber inculcar a sus educandos la socialización necesaria para que ellos, por sí mismos, se conviertan en los agentes de cambio de su propia comunidad, y eso es algo que se puede lograr en el horario de clases normal, si se lo proponen.

Es posible comprobar que demasiados maestros solamente leen superficialmente los programas correspondientes al grado que les toca y muchos se concretan estrictamente a impartir la información de materias tales como el español, matemáticas, geografía, etc, sin darle la debida importancia y trascendencia a los aspectos formativos, tales como el civismo, la socialización, la autoestima, etc.

Muchas veces, ponen como pretexto que los programas son de "escritorio", "realizados por los burocratas de la educación", o a "larga distancia", por personas que "no están al frente de la clase" y con ello evitan que se pueda realizar una crítica basada en un conocimiento profundo y una seria reflexión.

Cabe apuntar que los profesores también son producto de una sociedad enajenante que no ha podido avanzar lo suficiente en el desarrollo de sus valores éticos y que impulsa fundamentalmente valores de carácter individualista más que de cooperación y ayuda mutua.

Desde mi propia perspectiva, pienso que la conjunción de todos esos factores citados, y muchos otros más, ha dado como resultado que el ambiente de educación esté bastante relajado, especialmente en el sentido de que para muchos estudiantes aprender no significa realmente un cambio ni que los nuevos conocimientos necesariamente tengan que aplicarse a la vida cotidiana.

Según parece, muchos maestros piensan, tal vez inconscientemente, que su tarea es solamente enseñar y que poco tiene que ver con el aprendizaje de sus alumnos; muchos padres, además, creen que basta que sus hijos acudan puntuales a la escuela para que automáticamente aprendan lo necesario.

Ambas actitudes se reflejan en los alumnos y por ello muchos son apáticos, indiferentes, poco esforzados, menos

aún interesados en aprender y escasamente aprovechan el tiempo que pasan en la escuela.

Entonces, podemos resumir que, en forma generalizada, múltiples y negativas circunstancias, tanto familiares como institucionales -escuela, comunidad, iglesia, población, gobierno, etc.- se han conjuntado para propiciar que la mayoría de los alumnos, especialmente los de las zonas rurales, tengan una notoria carencia de valores sociales, tales como la solidaridad y cooperación, que les impide atender los problemas desde una perspectiva distinta, es decir, desde una visión de colectividad.

C A P I T U L O    I I

JUSTIFICACION Y OBJETIVOS

## CAPITULO II

### Justificación y Objetivos

Justificación.- Para alcanzar las metas de la educación es muy importante determinar el grado de socialización, solidaridad, participación y cooperación comunitaria que demuestra cada alumno, pues de algún modo es representativo del avance que registra en su desarrollo intelectual y social, ya sea porque aprendió del ejemplo y la práctica en el ámbito familiar o por la adquisición de conocimientos en el contexto institucional.

Cuando un estudiante demuestra en la escuela que tiene poco interés por aprovechar cabalmente el proceso de enseñanza-aprendizaje y menos aún por realizar actividades planeadas para propiciar su desarrollo y educación integral como ser humano y como ciudadano -tal como se establece en el programa de estudios de educación primaria-, se debe en gran medida a la omisión o ausencia de principios y conocimientos suficientes y necesarios que le permitan advertir la importancia de la socialización, de la solidaridad y de la cooperación para la consecución de propósitos comunitarios, que habrán de beneficiar no solamente al grupo social al que pertenece sino también a él mismo y a su familia.

El programa de estudios de educación primaria establece muy claramente la necesidad de favorecer la socialización del alumno como miembro de la sociedad y de un determi

nado grupo social, así como proporcionarle los elementos suficientes y necesarios para que en forma programada y sistemática pueda conocer y reconocer su medio ambiente e interactuar con los demás miembros de la comunidad para erradicar carencias, solucionar problemas y fortalecer su desarrollo.

El Artículo Tercero Constitucional indica que "La educación que imparta el Estado -federación, estados y municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia". Igualmente, apunta que, esa educación, "Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer al educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres.."

La socialización es un proceso que los niños deben aprender desde temprana edad, pues es la herramienta que les permitirá poner en práctica las normas de conducta y actitudes que debe adoptar ante situaciones o circunstancias sociales determinadas y de las cuales depende su integración, aceptación o rechazo al grupo a que pertenece.

Sin embargo, es notorio que muchos padres no saben o

no le dan la importancia debida a la enseñanza de las normas de socialización de sus hijos y esperan que ellos actúen de manera intuitiva o imitativa de los actos de sus padres y familiares, tal como ocurre generalmente.

Durante los primeros años escolares los niños actúan en tres ámbitos entremezclados: la familia, el vecindario y la escuela. Aún cuando los padres siguen siendo muy importantes para ellos, cada día pasan más tiempo jugando, interrelacionándose con otros niños. En la primera etapa la amistad está significada más bien como resultado de las "buenas" o "malas" acciones que se dan entre compañeros. Es decir, todo depende del comportamiento de "el amigo"; si nos hace bien le devolvemos bien y es nuestro amigo; si nos maltrata, pues no es amigo.

En una siguiente etapa esa interrelación entre los niños se distingue por el deseo de ayudar a sus compañeros de juego, o sea, que una vez que se le distingue como amigo, se debe hacer por él todo bien intencionado.

Asimismo, debemos recordar que para los niños es muy importante la amistad y la aceptación de los demás, pero muchos profesores olvidan o soslayan que su papel como educadores incluye la obligación de actuar como mediadores en los conflictos que surgen entre sus alumnos, porque los docentes también tenemos que cuidar su salud emocional.

Los problemas de conducta y actitud de un niño que es rechazado por sus compañeros, tales como la falta de aten-



ción y concentración en las horas de clase, indiferencia o apatía, que riñe constantemente con sus compañeros sin motivo aparente alguno, etc., se reflejan la mayor parte de las veces en su rendimiento escolar.

Por ello el maestro debe estar al tanto de cómo se lleva cada estudiante con el grupo: ¿Hay niños discriminados?, ¿Alguno es centro de los ataques de los demás?. La intervención cuidadosa de un adulto -el maestro, en este caso- puede corregir esos problemas, en especial durante los años intermedios de la escuela primaria, ya que es en esa etapa en que se debe equilibrar la necesidad de los alumnos de aprender lo relacionado con el programa de estudios con la necesidad de establecer relaciones saludables con los demás.

Igualmente, es precisamente en la escuela primaria donde el maestro debe enseñar también, y los alumnos aprender y poner en práctica, todo lo relativo a los conceptos de solidaridad, cooperación y bien común, pues de la forma como interactúa con los demás depende muchas veces su propia estabilidad emocional e intelectual, así como el desarrollo y avance de su comunidad.

Un estudiante que no recibe en su hogar ni en la escuela los elementos socializantes necesarios y suficientes para integrarse adecuadamente a su grupo social, difícilmente puede pensar en realizar acciones conjuntas con sus compañeros para beneficio colectivo.

Entre las actividades sociales cuya inducción y desarrollo debe manifestar el estudiante, como resultado de la organización de actividades que la escuela primaria debe fomentar, se incluye de manera fundamental la "Cooperación" que debe ser entendida como un atributo y una condición de la convivencia humana, la cual debe estimularse en el proceso educativo, pues de ella depende el progreso de un grupo y de una sociedad.

"El conocimiento social más primario, sin el cual el individuo no podría comprender las diferentes relaciones en los que se apoyan los sistemas sociales y sus diferentes producciones culturales, es sin duda el resultado de su cooperación con las personas que lo rodean"<sup>6</sup>

Por otra parte, es necesario considerar que el intercambio de ideas impuestas por la convivencia social debe propiciar que el alumno comprenda que tanto sus puntos de vista como los de sus compañeros son valiosos; es decir, en la interacción debe aprender a aceptar otras opiniones y reconocer igualmente cuándo está equivocado, para lograr una convivencia armónica con los demás miembros de la sociedad.

---

<sup>6</sup> BENLLOCH, Monserrat. "El aprendizaje de la Cooperación" en La Sociedad y el Trabajo en la práctica docente. Antología LEPEP'85. UPN, México, 1987. P. 214.

El cuidado y desarrollo de ésta importante actitud debe involucrar a estudiantes, maestros, comunidad escolar y a todo el contexto social, para que la cooperación y la ayuda mutua se pueda practicar en su comunidad y, en consecuencia, los beneficios que se obtengan mejoren su vida en sociedad.

Desde luego, es preciso señalar que no es fácil lograr actitudes de cooperación y ayuda mutua entre los estudiantes, como señalamos anteriormente, pero tampoco se puede afirmar que es imposible.

La educación es, sin duda, una de las más importantes instituciones sociales; es la que hace que un animal -uno más de entre las especies que pueblan La Tierra- se convierta en lo que entendemos por un Ser Humano. Por ello es necesario destacar que la escuela constituye el ambiente idóneo para que el maestro induzca al alumno a realizar actos de solidaridad y cooperación con los demás, acciones sociales que solamente el ser humano puede realizar conscientemente.

"La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente des

tinado". 7

La educación es imprescindible si queremos alcanzar una real y auténtica educación integral, lo cual incluye como parte muy importante, la socialización, entendida ésta como la interiorización de las conductas, actitudes y valores necesarios para participar en la vida social.

La potencialidad del hombre para aprender es enorme, sin límites, pero sabemos también que un individuo con una educación escasa o pobre es difícil que pueda llegar muy lejos. Es decir, es muy difícil que pueda lograr su pleno desarrollo por sí solo; sin un medio social el hombre no va mucho más lejos que los otros animales e incluso en algunos aspectos se queda atrás.

Es en la escuela, y por ende, el maestro, quien tiene la misión, primero, de constatar hasta qué grado el alumno está imbuido de las normas y actitudes socializadoras requeridas, para que pueda ayudarlo a integrarse adecuadamente al grupo escolar. Desde luego, para lograrlo, es necesario que primero el maestro conozca bien y pueda relacionarse estrechamente con sus alumnos, que le tengan la confianza necesaria.

---

7 DURKHEIM, Emile. En "Educación", artículo para el Nuevo Diccionario de Pedagogía y de Instrucción Primaria. Editorial Hachette, París, 1911. Citado en Sociología y Educación. Ediciones La Lectura. Madrid, España. 1911. P. 55.



Este diagnóstico es indispensable; si el estudiante no reúne los requisitos de socialización mínimos requeridos y no se adapta a una nueva situación social, dando como resultado un rendimiento académico pobre, es deber del docente tomar las medidas adecuadas que permitan recuperarlo emocionalmente e integrarlo a su grupo, pues el ser humano no es solamente inteligencia sino también emoción y sentimientos.

Solamente tomando en cuenta todas estas facetas y las circunstancias que predominan en el seno familiar y en la institución escolar en relación con todos y cada uno de los alumnos a nuestro cargo, podremos lograr la aplicación cabal del proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, avanzar hacia una educación integral, que tenga como resultado la formación de ciudadanos responsables, críticos y participativos.

Tomando en consideración las características de marginación socioeconómica y pobreza que privan en general en la familia yucateca, especialmente la que habita en la zona rural, podemos señalar que es sumamente importante revertir cada quien en su trinchera y a la medida de nuestras posibilidades, todas esas situaciones negativas que impiden el cabal avance y desarrollo de nuestra sociedad.

La socialización que de manera espontánea e intuitiva se adquiere en el seno familiar es insuficiente y en la escuela también es asunto que se trata someramente; entonces,

por lógica, también podemos llegar a la conclusión de que lo deseable sería una situación diametralmente opuesta, es decir, que en la escuela los maestros tratemos de darle mayor importancia a esa labor tan subjetiva, pero que es indispensable para la integración social de todos los individuos.

Es preciso que los docentes procuren inculcar a sus alumnos conceptos y actitudes de solidaridad, cooperación y ayuda mutua, que les permita entender que el hombre pertenece a una especie que necesita vivir en una comunidad organizada, donde unos apoyen a los otros, en un sistema de complementariedad, justicia y equidad.

Esta Propuesta Pedagógica representa una alternativa para el mejoramiento de mi práctica docente, ya que en ella planteo una situación problemática que afecta en diversos grados el proceso de enseñanza-aprendizaje en el salón de clases:

"Las Propuestas Pedagógicas pueden convertirse en un proceso experimental de la práctica docente, pues capacita al docente para probar ideas y acciones alternativas en el trabajo cotidiano"<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> TLASECA P., Martha. Una definición de Propuesta Pedagógica del Area terminal, en Las matemáticas en la escuela III. Antología LEPEP`85. UPN, México, 1988. P. 271.

Precisamente el propósito de esta Propuesta Pedagógica es transformar mi práctica docente en relación con la enseñanza en mi grupo y fuera de él. Pretendo lograr esa transformación al investigar, reflexionar y conocer nuevas técnicas y métodos de trabajo, para propiciar nuevas y diversas actividades en las que los alumnos participen activamente en tareas colectivas, encaminadas hacia el mejoramiento de su entorno social.

Pretendo también, al propiciar esas actividades conjuntas, mejorar la relación maestro-alumnos, creando así un ambiente de confianza que los hará sentirse seguros y motivados, para que puedan expresar sus ideas y participar concientemente en las acciones que se realicen para beneficio de la comunidad.

Asimismo, al lograr el interés de los alumnos por participar solidariamente, de cooperar concientemente y ayudar a los demás para que los otros lo ayuden a él, comprenderán que los valores sociales -solidaridad, cooperación y ayuda mutua- son de suma utilidad en su vida diaria, ya que transcurre en una sociedad en la cual necesariamente existe una interacción continua y que su aplicación propiciará la creación de un ambiente armónico en la comunidad.

Por todo lo anterior, la Propuesta Pedagógica que presento propone algunas alternativas didácticas que pretenden favorecer el desarrollo del proceso de enseñanza-

aprendizaje, a través de los siguientes:

#### OBJETIVOS.

Del Maestro:

-Elevar la calidad de mi práctica docente, a través de una constante revisión crítica y responsable, para lograr una continua transformación y mejoramiento.

-Proporcionar a los alumnos mejor y más amplia información sobre la importancia de la solidaridad, cooperación, ayuda mutua y participación social.

-Apoyar a los alumnos con problemas a lograr su estabilidad emocional, a fin de que se integren cabalmente al grupo escolar y a la comunidad a que pertenecen.

-Concientizar a los alumnos de la importancia que reviste una participación socialmente activa en la búsqueda de soluciones a los problemas tanto comunitarios como personales.

-Ofrecer soluciones a los problemas surgidos de la interrelación de los alumnos, propiciados por la falta de solidaridad, cooperación y ayuda mutua, que repercuten en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

-Procurar que la institución docente de mayor prioridad a la realización de actividades colectivas, a fin de lograr una participación activa y conciente de los alumnos



en la solución de carencias y necesidades del plantel y de la comunidad.

-Fomentar una conciencia social participativa a través de la programación, organización y realización de diversas actividades en las que todos los alumnos participen conscientemente para solucionar problemas sociales.

De los alumnos:

-Que los alumnos conozcan y estén concientes de la importancia de las normas de socialización, que son indispensables para que puedan integrarse a la comunidad.

-Que los alumnos tomen conciencia de la importancia de los conceptos de solidaridad, cooperación y ayuda mutua, que son básicos para su formación como ciudadanos críticos, responsables, participativos y útiles a la comunidad.

-Que los alumnos pongan en práctica y en forma conciente el proceso socialización en su vida cotidiana.

-Que los alumnos participen en actividades colectivas diversas, que tengan como propósito fundamental lograr el beneficio de toda la comunidad.

C A P I T U L O    I I I

REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES

## CAPITULO III

### Referencias Teóricas y Contextuales

En el proceso enseñanza-aprendizaje el desarrollo infantil se va dando con la ayuda del docente y los compañeros de la clase. Ese desarrollo es sistemático con la ayuda de una planificación elaborada con criterios pedagógicos, psicológicos, sociológicos, lingüísticos, etc., en los cuales se consideran todos los aspectos de la personalidad del niño. Estos criterios se establecen en planes y programas oficiales de educación primaria.

En el proceso escolarizado de enseñanza-aprendizaje es el educador quien dirige la mayor parte de ese procedimiento, a través del cual tiene que orientar, estimular y motivar al niño a realizar las actividades que le permitan alcanzar los objetivos previstos y que a su vez le permitan lograr su formación personal y social en los diferentes aspectos de su personalidad.

La práctica docente debe ser considerada por el maestro como el conjunto de actividades organizadas y planeadas en torno a un programa o plan de estudios, según el grado correspondiente, en torno al nivel evolutivo del niño, a sus necesidades e intereses, su contexto social e institucional, a los recursos didácticos y materiales con los que se cuente, así como también la disposición de entrega que el mismo profesor haga de su labor docente; todo ello con

el firme propósito de lograr el desarrollo armónico e integral de la personalidad del niño.

El concepto de enseñanza es, fundamentalmente, dar a los alumnos oportunidad de manejar inteligente y directamente los datos de la disciplina, organizando y controlando experiencias fructíferas de la actividad reflexiva.

"Enseñar es incentivar y orientar con técnicas apropiadas el proceso de aprendizaje de los alumnos; es encaminarlos hacia los hábitos de aprendizaje auténtico, que los acompañarán a través de la vida y le permitirán comprender y enfrentar, con mayor eficiencia, las realidades y problemas de la vida en sociedad.

Enseñar es, pues:

- a) Prever y proyectar la marcha de ese proceso, organizando los trabajos y reuniendo materiales bibliográficos y medios auxiliares necesarios.
- b) Iniciar a los alumnos en el estudio de asignaturas, estimulándolos, proveyéndolos de los datos necesarios, orientando su razonamiento, aclarando sus dudas y fortaleciendo su progresiva comprensión y dominio de la materia.

c) Encaminar a los alumnos a actividades concretas apropiadas que los conduzcan a la adquisición experimental creciente de un dominio reflexivo sobre la materia.

d) Ayudar a los alumnos a consolidar, integrar y fijar mejor lo que hayan aprendido, de forma que sean modificadas sus actitudes y conductas en la vida".<sup>9</sup>

"No olvidemos que el alumno aprende realmente cuando:

a) Hace observaciones directas sobre los hechos.

b) Hace planes y realiza experiencias, comprueba hipótesis y anota sus resultados.

c) Consulta libros, revistas, diccionarios, en busca de hechos y aclaraciones; toma apuntes y hace diversas comparaciones.

---

<sup>9</sup> MATOS, Luis A., Compendio de Didáctica General, Editorial Kapeluz, México, 1985. Pp.37-38.

d) Formula dudas, pide aclaraciones, discute, compara, verifica.

e) Colabora con el profesor y auxilia a otros en la ejecución de trabajos, en la aclaración de dudas y solución de problemas".<sup>10</sup>

Esta lista de actividades dista mucho de ser completa, pero ya sabemos que el aprendizaje es un proceso activo basado en experiencias y sus componentes son la actividad, la reflexión y la tendencia hacia objetivos determinados.

Asimismo, el aprendizaje por cooperación también es muy importante en la escuela, ya que de él se puede lograr que el niño participe en determinado trabajo y a su vez se apropie de algún conocimiento o de alguna actitud que le servirá en su vida diaria.

"El conocimiento social más primario, sin el cual el individuo humano no podrá entender las diferentes relaciones en las que se apoyan los sistemas sociales y sus diferentes producciones culturales es, sin lugar a dudas, el resultado de su coopera

---

<sup>10</sup> MATOS, LUIS A, "Compendio de Didáctica General", Editorial Kapeluz, México, 1985. p. 35.

ción con las personas que lo rodean".<sup>11</sup>

En la relación maestro-alumno surgen interacciones al combinar el tiempo y los recursos para participar en una acción conjunta hacia la apropiación de los conocimientos. De la labor del maestro surge la educación formal que comprende todas las interacciones que se dan en el ámbito escolar durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, la educación informal surge a través de las observaciones, reflexiones, comparaciones, etc.; por ejemplo, el lenguaje, la forma de vestir, las reacciones, el papel que cada uno desempeña en la familia y en la comunidad, los hábitos, en fin, todas las conductas que se dan fuera de la escuela y pueden ser aprovechadas por el maestro para transmitir mensajes de conducta colectiva.

Los distintos grupos humanos han requerido de los principales valores sociales como lo son la solidaridad, la colaboración, la responsabilidad, la ayuda mútua, el respeto y la cooperación para poder vivir organizadamente en la sociedad. "Piaget señala que la cooperación crea una ética de solidaridad y reciprocidad, creando así una especie de

---

<sup>11</sup> BENLLOCH, Monserrat. El Aprendizaje de la Cooperación, en: La Sociedad y el Trabajo en la Práctica Docente. UPN, Antología LEPEP'85, México, 1987. P. 214.

moral del pensamiento regido por una lógica de relaciones".

12

La cooperación y ayuda mutua es entonces indispensable para fortalecer las relaciones humanas, tanto a nivel de la familia como en la misma comunidad escolar y social.

Es importante señalar que, debido a múltiples factores y circunstancias, hay ocasiones en que el hombre se resiste a cooperar solidariamente en actividades colectivas para beneficio de la comunidad. Esta situación es negativa para una sociedad que aspira a un mejor progreso cultural, económico y político. Henry Wallon opina respecto esas conductas negativas del hombre y afirma: "El egoísmo, por el contrario, se opone a todo lo que el sujeto no percibe o no considere interesante para él".<sup>13</sup>

"Por esta razón, es indispensable el intercambio de experiencias que cada integrante de la sociedad tiene para ayudar en las labores de bienestar colectivo y comunitario. El proceso de socializa-

---

12 PALACIOS, J. "Algo sobre la Escuela Tradicional", en la Introducción a la Historia de la Ciencia y su Enseñanza. UPN, México. 1985. p19.

13 WALLON, Henry. "Estudios sobre Psicología Genética de la Personalidad", en Los Sujetos y el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de lo Social. UPN. México, 1987. p.32.



ción es considerado un acto social que se cumple ante la presencia real o simbólica de otros individuos, originando relaciones interpersonales que actúan como agentes culturales que organizan ese proceso. En la socialización se aprenden todas las actitudes, valores, pautas de conducta y las normas de la sociedad".<sup>14</sup>

La socialización es un eslabón importante cuando se quiere comprender la conducta humana. Unicamente estudiando los procesos de socialización podemos unir adecuadamente la socialización con la conducta humana. Además, al estudiar la conducta humana debemos comprender primero los procesos de socialización expuestos por Barry (1959).

"Una de las características más importantes de todos los grupos es la creación de normas sociales, pautas de conducta que regulen esta y la experiencia de los individuos, por lo que toca a asuntos de importancia para el grupo. Las normas sociales pueden ser formales y explícitas o informales e implícitas, pero no importa cuál sea su

---

14 FERMOSO ESTEBANEZ, Paciano. "Aprendizaje y Educación", en Teorías del Aprendizaje. Antología LEPEP'87. UPN, México, p34.

naturaleza pues sirven para mantener el grupo en aquel curso que haya elegido".15

Por su parte, en el área de Ciencias Sociales del programa de educación primaria específicamente se propone:

"Favorecer el proceso de socialización del niño como miembro de la sociedad en general y de un grupo social cotidiano en su ambiente, para que al comprenderla tenga una participación activa y clara respecto a las actividades que se realicen en los diferentes grupos sociales en los que se encuentre".16

Es igualmente importante reiterar que el alumno debe conocer las características más relevantes de su comunidad, de su estado y de su país, pues de ésta forma comprenderá que, a pesar de una gran diversidad geográfica y cultural, compartimos una historia común, un mismo idioma y un mismo conjunto de valores y costumbres que nos identifican como mexicanos. Precisamente al poner en práctica esos valores,

---

15 WHITTAKER, JAMES O. La psicología Social en el Mundo de Hoy, Editorial Trillas. México, 1986. p.98.

16 Secretaría de Educación Pública. Programa de Estudios de Quinto Grado de Primaria. México, 1982. P.153.

estaremos fomentando la participación activa, la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua entre nuestros compañeros.

Las ciencias sociales señalan que se debe orientar a los alumnos hacia la adquisición de los conocimientos que posteriormente podrán poner en práctica en su vida diaria y en la misma sociedad.

Cabe destacar que la educación es considerada como un proceso de inculcación y asimilación cultural, moral y conductual. Básicamente es el proceso por el cual las generaciones nuevas se incorporan o asimilan el patrimonio cultural de los adultos. Aseguran, en ese sentido, la supervivencia individual, al adquirir a través de la educación, patrones de conducta y valores, como los de carácter social, de cooperación, solidaridad, ayuda mutua, destrezas, conocimientos, habilidades, etc. En fin, todo lo que necesita para poder integrarse a la sociedad y desenvolverse en ella.

"Con la educación primaria se busca la formación integral del niño, que le permitirá tener conciencia social y convertirse en agente de su propio desarrollo y de la sociedad a la que pertenece. De ahí el carácter formativo de la educación primaria y de la necesidad de que el niño aprenda a aprender, de modo que durante toda su vida, en

la escuela y fuera de ella, busque y utilice por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones por medio de la reflexión y participe espontánea, responsable y críticamente en la vida social.

El tipo de hombre que se pretende formar es aquel que mediante su participación se convierta en un ser activo y no en un simple receptor que acepte verdades absolutas, sino que, por el contrario, a través de la reflexión y la crítica, se fomente una actitud científica que, unida a su creatividad y experiencia, pueda lograr ser un agente de su propio aprendizaje".<sup>17</sup>

Al respecto Piaget señala que "en los niños, durante el período de las operaciones concretas, o sea, entre los siete y doce años de edad, existe una gran socialización y objetivación del pensamiento".<sup>18</sup>

---

17 Secretaría de Educación Primaria. Programa de Estudios del Cuarto Grado de Primaria, México, 1985, p17.

18 DE AJURIAGUERRA, J. Manual de Psiquiatría Infantil. Estadios del Desarrollo. Editorial Barcelona, México, 1983, p108.

"El niño no se limita al cúmulo de informaciones, sino que las relaciona entre si y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere una conciencia de su propio pensamiento con relación al de otros. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social.

En esta misma etapa de las operaciones concretas en la cual se ubican los niños de quinto grado, son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando de la actividad individual aislada a una conducta de cooperación".<sup>19</sup>

Por otra parte, cabe señalar que el niño, al ingresar a la escuela, no está totalmente falto de influencias, que pueden ser positivas o negativas, pues es lógico pensar que ya se encuentra relacionado de diversas maneras con el grupo social del cual forma parte.

El ambiente que le rodea es algo que influirá sobre

---

<sup>19</sup> DE AJURRIAGUERRA, J. Manual de psiquiatría Infantil. Estadios del Desarrollo. Editorial Barcelona. México, 1983, p109.

el niño con sus características propias y significaciones. Como ser humano tiene desde el momento de su nacimiento una actitud de socialización, que comienza en el grupo donde nació y mediante la interacción con los demás.

"El aspecto socio-afectivo de la personalidad del educando se desarrolla progresivamente en el sujeto a partir de acciones que realiza y observa de las diferentes situaciones a que es sometido por el educador en la escuela. Las actitudes de tipo afectivo serán entonces un factor muy importante, que determinará la calidad de un aprendizaje conductual que demostrará en su rol social y escolar. Cuando el niño inicia su educación primaria lleva consigo conocimientos y experiencias elaboradas en su vida cotidiana, familiar y escolar, si asistió al jardín de niños. Estos conocimientos, valores, destrezas y habilidades, son considerados en los diferentes contenidos de aprendizaje escolar. Gran parte de los objetivos los ha logrado mediante el juego, las tareas y obligaciones propias de su edad, asimilación de su cultura con las actividades realizadas en el jardín de niños. Si el docente aprende a aprovecharlos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la práctica docente,

obtendrá mejores resultados en el niño. Al respecto Piaget afirma: los métodos activos dejan un lugar esencial a la búsqueda espontánea del alumno y exigen que las verdades a adquirir sean reinventadas, o al menos reconstruidas por el niño y no siempre recibidas en la transmisión del maestro".<sup>20</sup>

Por otra parte, se ha podido determinar que los niños aprenden actitudes de solidaridad y cooperación precisamente de lo que observan en su contexto social, es decir, de la conducta de sus padres, de otros adultos, de sus hermanos, de sus iguales, etc. Acerca de esa actitud solidaria, se señala lo siguiente:

"El altruísmo se aprende, no se hereda, y las influencias de los padres desempeñan un importante papel en el desarrollo de ese rasgo (Staub, 1975; Yarrow, Scott y Waxler, 1973). Se ha observado también que las expresiones de afecto de los adultos para con los niños por la realización de una conducta altruísta aumentan con fre-

---

20 PALACIOS, J. "Algo Sobre la Escuela Tradicional", en Introducción a la Historia de la Ciencia y su Enseñanza. UPN, México, 1988. Antología LEPEP'85, p175.

cuencia dicha conducta (Midlarsky y Bryan, 1967). También se ha demostrado que los niños no sólo son altruistas con aquellas personas de las que recibieron recompensas y aprobación social sino también con otras personas. Los niños que observan un modelo generoso se comportan de forma similar (Bryan y Test, 1967; y Test y Bryan, 1968).

21

MARCO CONTEXTUAL.- Egresado de la carrera normalista en el año de 1985, hace ya once años, mis primeras experiencias como docente fueron en una pequeña escuela de Tibolón, durante un año, seguido por otro curso escolar en la población de Cuzamá y luego por un lapso de cinco años en Mama, de donde fui transferido a la ubicación que hasta la fecha tengo: la escuela primaria estatal "Jesús Reyes Heróles", de Tecoh, Yucatán.

Cabe señalar aquí que soy nativo y residente de la población de Acanceh, en donde he podido constatar que cuando se quiere, es posible realizar con jóvenes diversas actividades de tipo cultural y deportivo. Lo único que se necesita son ganas de trabajar, planear adecuadamente las actividades y motivarlos a que participen activamente, en bene-

---

21 Enciclopedia Práctica de la Pedagogía. Fundamentos y Desarrollo. Ediciones Océano, México, 1981, pp.169-170.



ficio de toda la colectividad.

Hace ya aproximadamente una década, en la mencionada villa, tuve la oportunidad de integrar un equipo infantil de basquetbol, que alcanzó un éxito inusual, pues incluso llegó a participar durante varias temporadas en torneos a nivel estatal organizados por el Instituto Tecnológico de Mérida, precisamente en la ciudad-capital del estado.

Es decir, tuvimos que afrontar gastos bastante fuertes para realizar los viajes, la adquisición de uniformes, los balones y demás implementos indispensables para practicar ese deporte a un nivel competitivo.

Esa necesidad nos llevó a planear, organizar y realizar diversas actividades culturales y recreativas con el propósito de recaudar fondos para sufragar los gastos requeridos por el equipo. Al principio no fue fácil, porque tuvimos que vencer la resistencia de los propios jugadores, y luego la de sus padres y de toda la comunidad en relación a que era necesaria su participación activa para resolver nuestro problema económico.

Según parece, existe la creencia generalizada de que quienes organizan alguna actividad colectiva casi siempre es para beneficio personal, se quedan con la mayor parte de las ganancias y pocas veces se observan unos resultados verdaderos y satisfactorios para la comunidad. Por ello es difícil lograr que toda una comunidad participe en labores colectivas, sin que aparentemente se aprecie una ganancia

personal inmediata.

Sin embargo, las experiencias adquiridas durante la realización de esas actividades conjuntas para recabar fondos nos confirman la idea de que cuando es necesario se puede lograr que muchos miembros de la comunidad participen para alcanzar un beneficio colectivo.

Cuando fui asignado a Tecoh, tuve la oportunidad de constatar que la comunidad en donde se encuentra ubicada la escuela "Jesús Reyes Heróles", hace ya cuatro años, tenía muchas carencias y necesidades.

Primero, es indispensable apuntar que la población de Tecoh, vocablo maya que significa "Lugar del Puma", es la capital del municipio del mismo nombre, ubicado el centro geográfico de nuestra entidad y limitado por los municipios de Abalá, Sacalum, Acanceh, Mérida, Timucuy, Cuzamá, Tekit, Mama y Chapab.

De acuerdo a los datos registrados en el XI Censo General de población y Vivienda de 1,990, Tecoh tenía en ese año una población de 12,371 habitantes, de los cuales 6,270 eran hombres y 6,101 mujeres; de esa cantidad, 5,138 tenían hasta 14 años, 6,500 entre 15 y 64 años y solamente 719 mayores de 65.

Otros datos interesantes de Tecoh son: entre los habitantes mayores de cinco años 7,635 dijeron que sí hablan español; 519 confesaron que no lo hablan y que 2,275 no habla el maya, nuestra lengua indígena ancestral. Con rela-

ción a esta última característica, cabe destacar que conforme a los datos asentados en los censos de 1970 y 1990 se concluye que se redujo el número de maya-hablantes: del 93.9 por ciento que lo hablaban en 1970, a dos décadas de distancia ya solamente lo hablaba el 77.1%, lo cual es sumamente deplorable.

En el mismo censo del 90 se asienta que la mayoría de los habitantes de Tecoh dicen profesar la religión católica (9,377), aunque se vislumbra un avance entre los seguidores de las iglesias evangélicas y protestantes (720) y quienes dicen que no tienen ninguna (445).

Respecto a la educación hay graves deficiencias: entre la población escolar, entre los seis y 14 años, de un total de 3,172 estudiantes, 2,447 acudían a la escuela y 693 no. Entre la población de mayores de 15 años, que sumaban en ese entonces 7,219, 1,992 informaron que no sabían leer ni escribir; de ésta cantidad cabe señalar que 1,154 fueron mujeres. El nivel de instrucción entre los de más de 15 años fue de la siguiente forma: de 7,172 encuestados, 3,551 no completaron la educación primaria y de estos solamente 917 continuaron cursando algún tipo de estudio posprimario.

En cuanto a las actividades que realizaban los vecinos de Tecoh, de 8,327 de 12 años en adelante, en 1,990, sólo 3,454 fueron considerados como población económicamente activa; es decir, 4,697 era económicamente inactiva. Respecto a su ocupación principal, 68 dijeron ser técnicos; nueve,

funcionarios o directivos; 71 administrativos y de oficina; 146, comercio y al ambulante; 1,880, al trabajo agropecuario; 879, operarios de industrias y 336 a servicios diversos (transporte, vigilancia, servicio al público y empleados domésticos).

La mayoría de las casas de Tecoh son propiedad de sus residentes, aunque sus pisos son de cemento y sus paredes y techos de materiales ligeros (madera, láminas de cartón, etc.), cuentan con energía eléctrica aunque sin servicios sanitarios ni agua corriente. Es decir, la gran mayoría practica el fecalismo al aire libre. Los ingresos de la mayoría de la población es sumamente reducida e inestable, pues solamente 2,133 reciben el equivalente de un salario mínimo; 796 entre uno y dos salarios mínimos y 233 entre dos y tres.

Por otra parte, se puede decir que el municipio de Tecoh está debidamente comunicado, pues cuenta con carreteras pavimentadas, que lo unen tanto a la capital del estado como a otros municipios de la entidad y de la península; líneas telefónicas, cablegráficas y recepción de las señales de televisión regional y nacionales.

Cabe aquí apuntar que la televisión es uno de los entretenimientos favoritos de la población, como lo es también en muchos otros conglomerados sociales de nuestro país. Se puede asegurar que en la mayoría de las viviendas de Tecoh hay por lo menos un aparato televisor y que tanto niños co-

mo adultos pasan muchas horas frente de él.

Debido especialmente por la forma en que la gente recibe y acepta los contenidos de los programas emitidos por las estaciones, su creciente influencia entre la comunidad ha provocado en la última década cambios significativos en la formación y comportamiento de las nuevas generaciones.

Aunque esos cambios se hacen más obvios en el lenguaje y la vestimenta de los más jóvenes podemos afirmar que no son los únicos, pues también han influido en diversas actitudes negativas de interrelación familiar y en comportamientos sociales, que desafortunadamente no son totalmente positivos, ya que destacan el individualismo y la rivalidad, en detrimento de la participación, solidaridad, ayuda mutua y la cooperación, que impiden una convivencia social adecuada que propicie el avance y desarrollo de la comunidad.

En resumen, se puede decir que Tecoh es un municipio cuyos pobladores son en su gran mayoría campesinos, que se dedican a las actividades primarias, es decir, a la siembra, cultivo y cosecha de productos agrícolas, cuya condición socioeconómica es muy baja, al igual que en otras zonas rurales de nuestra entidad, en donde muchos no tienen una actividad remunerada fija, influenciados en gran medida por el contexto socioeconómico y cultural que priva en nuestra entidad y en todo el país.

C A P I T U L O    I V

ESTRATEGIA METODOLOGICA Y DIDACTICA

## CAPITULO IV

### Estrategia Metodológica y Didáctica

Metodología.- Para un mejor aprovechamiento de lo social en el marco de la participación, solidaridad, cooperación y ayuda mutua es importante que el docente ponga en contacto al niño con situaciones reales o concretas que despierten su interés y lo motiven a participar en la clase, ya que la mejor forma de desarrollar los hábitos de participación, solidaridad, cooperación y ayuda mutua en el niño es procurando que se relacione e interactúe con los demás. Esta actitud se reflejará en su forma de ser y en las relaciones sociales que se establezcan con sus compañeros y con el maestro.

Para llevar a cabo esta labor se plantea la problemática de una falta de solidaridad, participación, cooperación y ayuda mutua en los niños de 5º grado de la escuela primaria "Jesús Reyes Heróles", de la población de Tecoh, Yucatán. Para tratar de solucionar esta problemática se plantean en esta parte las estrategias didácticas a seguir.

La elaboración de las estrategias incluye la selección de métodos y medios que hagan posible la aplicación efectiva de la misma.

"Las estrategias didácticas son los procedimientos que hacen posible la operación de conceptua-

lizaciones y principios pedagógicos contenidos en la propuesta, constituyéndose en el conjunto de acciones innovadoras que integra el profesor para facilitar el proceso educativo, siguiendo el interés que demuestra el niño hacia el aprendizaje de un contenido curricular".<sup>22</sup>

En este sentido, la estrategia didáctica que aquí se expone, se sustenta en los planteamientos teóricos que he señalado en los capítulos anteriores. Estas estrategias responden a los propósitos siguientes:

-Que los alumnos conozcan y estén concientes de la importancia de las normas de socialización, que son indispensables para que puedan integrarse a la comunidad.

-Que los alumnos tomen conciencia de la importancia de los conceptos de solidaridad, cooperación y ayuda mutua, que son básicos para su formación como ciudadanos críticos, responsable, participativos y útiles a la comunidad.

-Que los alumnos pongan en práctica y en forma conciente el proceso de socialización en su vida cotidiana.

-Que los alumnos participen en actividades colectivas diversas, que tengan como propósito fundamental lograr el

---

<sup>22</sup> TLASECA P., Martha. Una Definición de la Propuesta Pedagógica, en La Matemática en la Escuela III, Antología LEPEP '85, UPN. México, 1988, p269.



beneficio de toda la comunidad.

Para su desarrollo consideré las siguientes fases:

- \* La Planeación
- \* La Realización
- \* La Evaluación

Planeación: En este primer momento se considera cuál es la situación del grupo, qué es lo que necesita, y también el material que ha de utilizarse y, sobre todo, qué tipo de actividades se tendrán que realizar para superar la problemática planteada. Es importante considerar los medios para el aprendizaje, mediante los cuales el docente podrá apoyarse para alcanzar sus objetivos, en beneficio de los educandos. Estos medios pueden ser materiales concretos reales, palpables, fotografías, textos, para que el alumno pueda interactuar con ellos, como las dinámicas de trabajo grupal.

Realización: Es el momento en el cual se pone en práctica todo lo planeado, favoreciendo la relación alumno-maestro, alumno-alumno, grupo escolar-comunidad, con el firme propósito de alcanzar los objetivos planeados.

Evaluación: entendiendo la evaluación como un proceso permanente a través del cual se valoran los aspectos más

importantes del proceso enseñanza-aprendizaje, con el fin de tener elementos para favorecer o reorientar el mismo a través de propuestas concretas; se deben tomar en cuenta todos los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, incluyendo los elementos que conforman ésta propuesta. En el caso de la acreditación, que valora la consecución de los objetivos educativos por parte del alumno, se propone que se consideren aspectos fundamentales:

- Valoración permanente, a través de la observación directa.

- Participación de los alumnos en las actividades a desarrollar, tanto dentro del aula como fuera de ella.

- Trabajos

- Cooperación y Disciplina.

No dudamos que esta propuesta pueda ser enriquecida e incluso cuestionada. Sin embargo, la intención esencial es incursionar en un campo de aprendizaje que, generalmente, ha sido abandonado por los profesores.

## ESTRATEGIA DIDACTICA

PROPOSITO GENERAL: Que los alumnos participen espontáneamente en las actividades colectivas para beneficio de la comunidad.

### OBJETIVOS ESPECIFICOS:

a) -Que los alumnos organicen y realicen el aseo del salón de clases y sus alrededores, durante el curso escolar.

ACTIVIDADES: \*Enseñar a los alumnos el estado del salón de clases cuando no está arreglado.

\*Motivar a los alumnos enseñándoles fotografías donde unos niños de su misma edad estén realizando diversas acciones de cooperación para la limpieza y mejoramiento de una cancha pública.

\*Propiciar que los alumnos comprendan la importancia de la organización para la búsqueda de soluciones de los diversos problemas que tengan que enfrentar.

\*Proponer a los alumnos a que se organicen voluntariamente para realizar alguna actividad específica, como ordenar y limpiar el salón de clases.

ACTIVIDADES: \*Limpieza de ventanas  
\*Aseo del piso del salón.  
\*Limpieza de las paredes.

MATERIAL: \*Escobas  
\*Jaladores de agua  
\*Detergente  
\*Cubetas  
\*Agua

b) -Planear la limpieza de un sector de la escuela, asignado a los alumnos del quinto grado.

ACTIVIDADES: \*Invitar a los padres de familia para explicarles el motivo de realizar las actividades colectivas previstas.

\*Apoyándome en la actividad anterior y después de concientizar a los padres de familia de las razones por las cuales se deben de realizar las acciones colectivas, programaremos en forma conjunta la limpieza del sector asignado al 5º grado.

\*Para realizar esa actividad utilizaremos equipos que los mismos alumnos integrarán de acuerdo a su afinidad o que ellos mismos propongan otras formas.

MATERIAL: \*Palas  
\*Picos  
\*Carretillas  
\*Escobas  
\*Coas  
\*Cubetas

c) -Los alumnos realizarán el acondicionamiento y la limpieza de alguna parte de su casa, terreno o calle.

ACTIVIDADES: \*Se someterá a consideración de los alumnos la posibilidad de que puedan realizar la actividad propuesta y se tomarán en cuenta sus opiniones sobre la mejor forma de realizarla.

MATERIALES: \*Picos  
\*Palas  
\*Carretillas  
\*Escobas  
\*Coas  
\*Cubetas

EVALUACION: \*Analizar la forma en que se realizaron la actividades pre-

vistas, considerando las condiciones en que fueron planeadas y realizadas, a fin de determinar qué se hizo y qué se dejó de hacer y cuáles fueron los motivos, para evitar los mismos errores en el futuro.

\*Valorar los niveles de participación en el proceso.

\*Involucrar a todos los participantes: alumnos, maestros, padres de familia, etc.

ACERCA DE LA ELABORACION DE LA PROPUESTA



## ACERCA DE LA ELABORACION DE LA PROPUESTA

Una vez concluida esta Propuesta Pedagógica, considero necesario reflexionar acerca de algunos aspectos que estuvieron estrechamente relacionados con ella durante su elaboración.

En primer término, al leer y analizar acerca de diversos tópicos relacionados con las ciencias sociales, encomendados por mis asesores, llegué a la conclusión de que es de gran importancia fomentar entre la comunidad escolar actitudes de colaboración y ayuda mutua para la realización de actividades colectivas en beneficio de todos.

Abordar el tema de la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua fue para mí de mucha utilidad, ya que pude comprender el motivo de muchas actitudes egoístas, tanto de alumnos como de padres de familia y de mis propios compañeros.

Por otra parte, podemos decir que los docentes muchas veces, se transforman en obstáculos para lograr la participación espontánea de la población en la realización de diversas actividades colectivas, debido a la falta de conciencia social, es decir, que como maestros tenemos la misión de propiciar en la escuela las condiciones necesarias que le permitan al educando adquirir los conocimientos ade-

cuados para integrarse a la comunidad y grupo a que pertenece.

También pudimos llegar a la conclusión de que, a pesar de que los niños reciben en la familia y en el grupo en que se desenvuelven elementos socializantes insuficientes y en forma espontánea, es también muy importante realizar en el aula las acciones programadas y sistematizadas que le permitan al niño adquirir conciencia de la importancia de la socialización y de llevar a la práctica lo necesario para beneficio de la colectividad.

A través del estudio y del análisis, llegué a la conclusión de que las actitudes egoístas de muchos niños son producto de una sociedad que ha ido perdiendo poco a poco sus valores sociales más necesarios.

Uno de los logros de mayor importancia durante la elaboración de esta propuesta fue sin duda el haber tenido la oportunidad de convivir de una manera más estrecha con los alumnos y los padres de familia y de esa manera conocer algunos de los motivos ya expuestos por los cuales mucha gente asume determinadas actitudes negativas.

Comprobé una vez más que muchos maestros no aceptan con agrado cuando algún compañero realiza actividades extraescolares en beneficio de la escuela o de la comunidad y, en consecuencia, de los alumnos. Por ejemplo, hacen comentarios irónicos tales como: "Tiene algún interés personal", "Quiere quedar bien con el director", etc.

Pero lo mejor del caso es que, después de realizar diversas actividades colectivas en la escuela pude comprobar que muchas veces tanto los alumnos como los padres de familia solamente esperan que alguien los guíe y les de el ejemplo de trabajo y cooperación, para alcanzar multiples objetivos comunitarios, lo cual quedó demostrado con la participación espontánea de padres y alumnos.

CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

Para finalizar esta Propuesta Pedagógica podemos concluir que en las escuelas de nuestra entidad, especialmente en las ubicadas en la zona rural, existe una falta generalizada de participación, solidaridad, ayuda mutua y cooperación entre los alumnos, debido a que, en primer término, cuando son pequeños no reciben la suficiente formación para integrarse adecuadamente a la comunidad a que habrán de pertenecer y que después, en la escuela primaria, los temas relativos a la socialización son abordados en forma somera y la práctica de acciones colectivas para beneficio común es más escasa todavía.

Cabe reiterar que ésta situación no se debe a una omisión en el programa de estudios del nivel primario, pues se puede constatar fácilmente que se han puesto a disposición del magisterio todos los conceptos necesarios para realizar una adecuada tarea de socialización.

Por ejemplo, en el área de ciencias sociales del quinto grado, se propone con toda precisión favorecer la socialización del educando, propiciando la realización de una experiencia social en forma cotidiana y constante, ampliándole su conocimiento del medio ambiente para que participe activamente en las tareas que se realicen en su comunidad.

Más bien, las causas de esa falta de trabajo comunitario, de participación, solidaridad, ayuda mutua y cooperación, son resultado de las circunstancias existentes en el

contexto social, como la marginación socioeconómica y cultural que padece desde siempre el área rural de nuestra entidad.

Creo que, más que nada, es con el trabajo del maestro con que se puede romper ese círculo vicioso en que están atrapados muchos escolares, en donde sus circunstancias económicas les impiden materialmente realizar alguna otra actividad que no sea la de ayudar a procurarse el diario sustento familiar.

Sin embargo, hemos podido comprobar que, cuando se les demuestra, con honestidad y sinceridad, que sí es posible trabajar juntos en beneficio de todos, tanto los niños como sus padres son capaces de realizar muchas obras que son necesarias, tanto en nuestra escuela como en nuestros propios hogares o en la misma comunidad en donde vivimos.

Tengo la firme esperanza de que este trabajo, resultado de mi personal experiencia profesional como profesor de educación primaria durante más de una década, sirva de algo -por lo menos de aliento- en la árdua tarea que debemos realizar quienes hemos escogido la misión de educar.

BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

- 1.- BENLLOCH, Monserrat. "El Aprendizaje de la Cooperación", en La Sociedad y el Trabajo en la Práctica Docente. Antología LEPEP'85. P.450. UPN. Mexico. 1987.
- 2.- DURKHEIM, Emile. "Educación", artículo para el Nuevo Diccionario de Pedagogía y de Instrucción Primaria. Editorial Hachette, París, 1911. Citado en Sociología y Educación, Ediciones La Lectura. Madrid, España. 1911. P.376.
- 3.- Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Editorial Océano, México 1994.
- 4.- DE AJURIAGUERRA, J. "Manual de Psiquiatría infantil", en Estadios del Desarrollo según J. Piagett. Editorial Barcelona. México, 1983. P.984.
- 5.- Enciclopedia Práctica de la Pedagogía. Fundamentos y Práctica. Ediciones Océano, México, 1981.
- 6.- FERMOSE ESTEBANEZ, Paciano. "Aprendizaje y Educación", en Teorías del Aprendizaje. Antología LEPEP'85. UPN, México. 1987. P.450.
- 7.- MATOS, Luis A. Compendio de Didáctica General. Editorial Kapelux, México. 1985, P.355.
- 8.- PALACIOS, J. "Algo sobre la Escuela Tradicional", en Introducción a la Historia de la Ciencia y su Enseñanza. UPN. México. 1985. P370.
- 9.- Secretaría de Educación Pública. Programa de estudios de 4º Grado de Primaria. México. 1982. P.298.
- 10.- Secretaría de Educación Primaria. Programa de 5º Grado de Educación Primaria. México. 1982. P.298.
- 11.- TLASECA P., Martha. "Una Definición de la Propuesta Pedagógica" en Las Matemáticas en la Escuela III. Antología LEPEP'85. UPN, México. P.271.



- 12.-WALLON, Henry. "Estudios sobre Psicología Genética de la Personalidad", en Los Sujetos y el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de lo Social. Antología LEPEP'85. UPN, México, 1985. P.340.
- 13.-WHITTAKER, James O. La Psicología Social en el Mundo de Hoy. Editorial Trillas. México. P.198.